

Economía Global

Olas en el comercio global

G de Gestión (Perú)

Julián Cubero

En las últimas semanas se está produciendo una escalada de medidas restrictivas y de represalias comerciales entre EE.UU. y China, a lo que se añaden restricciones a la actividad e inversión de empresas tecnológicas extranjeras en mercados domésticos o el anuncio de más aranceles con México por parte de EE.UU. para presionar en política migratoria. Las disputas son algo intrínseco al comercio, por eso es necesaria una gobernanza que permita primero asegurar un esquema institucional equilibrado para todos los jugadores y, segundo, que una vez que hay un desacuerdo, que su solución no esté sesgada por el tamaño del jugador, por ejemplo, y que sea rápida y ejecutable efectivamente. En esencia, el origen de las disputas de los dos últimos años está en el convencimiento del Gobierno de EE.UU. de que la gobernanza multilateral no ha logrado un campo de juego equilibrado para el comercio, ni resolver eficazmente las disputas que surgen, dando ventaja exclusivamente al dinamismo de China.

Las olas se extienden a lo largo de la economía mundial, con impactos inciertos (por la falta de evidencia reciente de una situación similar) o por la multitud de geografías, productos y tipos de barreras a los flujos comerciales que pueden establecerse. Además, aunque una economía no esté directamente implicada por el canal comercial por los cambios de aranceles, hay efectos indirectos por la recomposición de cadenas globales de valor. También las valoraciones de los activos financieros locales, la prima de riesgo o el tipo de cambio, recogen instantáneamente un escenario global como poco mucho más incierto y con menor crecimiento global.

La economía latinoamericana en su conjunto y la peruana en particular son un buen ejemplo de área no directamente implicada en la guerra comercial, pero a la que alcanzan ya las ondas expansivas de las disputas comerciales entre EE.UU. y China. En lo que se refiere a efectos positivos de desvío de flujos comerciales, y dejando aparte el caso de México, estaría centrado en materias primas agrícolas y alimentos. Poca es la ventaja potencial dado que poca es también la similitud entre las estructuras productivas de China y América del Sur, y por tanto la competencia por el mercado doméstico de EE.UU.

Adicionalmente a los cambios de demanda, hay que considerar el efecto en los precios de las materias primas. Los aranceles en *commodities* agrarios sólo entre algunos mercados hacen que el resto de mercados adapten sus precios recogiendo las subidas, favoreciendo a las economías exportadoras en la medida en que no se frene la demanda. Pero las materias primas energéticas y los metales industriales recogerían, igual que las materias primas más elaboradas, el efecto neto de una menor demanda global. El saldo de este segundo canal sería probablemente negativo para Latinoamérica y también para el Perú.

Finalmente, en lo que se refiere al canal financiero y de confianza, no hay duda de un impacto netamente negativo, más que compensando los posibles impactos positivos que pudiera haber en algunos países de América Latina y sumándose a los otros efectos negativos en el Perú, señalados más arriba. La intensidad del impacto financiero está directamente relacionada con la cantidad de recursos externos demandados, su plazo de vencimiento y su composición. La inversión de cartera seguramente estará más al albur de la prima de riesgo global, además de la credibilidad de las políticas fiscal y monetaria locales, mientras que la inversión directa se verá más afectada por las expectativas de crecimiento de la economía.

Interesante periodo para testar las fortalezas que permitan navegar las olas generadas por las disputas comerciales, y de comparar el comportamiento relativo de las distintas economías sudamericanas.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com www.bbvaresearch.com

